



DISCURSO DE FERNANDO FLORES

ACTO FUNDACIONAL "COALICIÓN POR EL CAMBIO"

CHILE Y SU MUNDO EN LA ERA DE LA CONCERTACION

Durante una década (poco más o menos) la Concertación en su primer periodo fue una exitosa coalición política y le hizo bien a Chile. La restauración de la democracia, el capitalismo de mercado y la apertura económica internacional fueron los tres pilares básicos de consenso en los que esos años se fundaron.

El pueblo de Chile al sentirse más libre y sin miedo comenzó a sentirse alegre.

Recordemos que el mundo de entonces entraba en nuevos tiempos, terminada la Unión Soviética, y con el consenso de Washington, que parecían abrir horizontes ilimitados de estabilidad. Se predecían largos tiempos de progreso. En realidad eternos: se llegó a hablar con euforia del "fin de la historia". En la política, la conciliación del capitalismo de mercado con una cierta repartición democrática de los beneficios, aseguró la gobernabilidad en Chile, pensamos que para siempre.

Agentes políticos y económicos de tipo moderno, con capacidad calculativa y voluntad de conquistar y controlar el mundo, se formaron y foguearon en Chile dejando atrás una larga historia de primitivismo y encierro local. Nos habíamos cambiado de barrio al barrio de la modernidad.

Con los ojos de hoy podemos darnos cuenta, que a pesar de todas las esperanzas, Chile no logró ponerse a la altura del mundo al que el mismo se abrió, nos dimos cuenta de sueños no logrados.

El reconocimiento de crímenes, abusos, violaciones, condenas injustas ha sido un proceso lento y traumático del cual todavía no salimos. Ha habido avances pero es un proceso incompleto. Si queremos unidad nacional debemos entender que todos somos responsables de esta tragedia y de esta lentitud.

DEJAMOS PASAR OPORTUNIDADES

La educación no funcionó, las desigualdades se acrecentaron, se habla de emprendimiento y se confunde con proyectitis de estudios.

La mayoría de los jóvenes no se sienten identificados con este mundo que hace la política, muchos líderes de negocios están presos de un pensamiento economista que ve a las personas como deudores y prestamitas que flotan en un mar de mercados de bienes naturales infinitos.

A mi juicio lo más grave es que el mundo cambió y no nos hemos dado cuenta. La cultura de la mediocridad se extiende. Faltan más bielsas y nos sobran Chiledeportes.

Los gobiernos y los países viven en un entorno y ese entorno es de acontecimientos, voluntades, azares que nadie controla pero también de imaginarios que producen metas, aspiraciones, utopías, etc.

No ocurrió el fin de la historia, andaba de parranda y volvió con venganza.

LOS JINETES TERRIBLES

Mirando lo que pasó en el mundo entre el 2001 y el 2009, hemos tenido terrorismo, guerras y crisis sistémicas globales (2001, irak, afganistan, pandemias) .

EL FUTURO QUE YA PASÓ

Surgen nuevas realidades, Internet, Google, Biotecnología, Conflictos bio éticos, emergencia de China como segundo poder económico mundial, aparición de la India, etc. También surgen nuevos consensos, como la preocupación por el cambio climático, el cuidado de la capa de ozono, el manejo responsable de los recursos marinos, etc.

Nos encontramos en un momento muy peculiar con el primer Presidente negro de USA, joven, profesor de derecho y de alta sofisticación intelectual, que encarna la esperanza pero también una crisis económica sistémica mundial en gran parte responsabilidad de los Estados Unidos que genera descontento, desorientación y rabia.

LOS MUTANTES DIGITALES LA NUEVA JUVENTUD

El futuro mundo ya no es lo que era y nuestros jóvenes tampoco, ellos son mutantes digitales que entienden el mundo de otra forma, es por eso que la política no les hace sentido, no están dispuestos a ser borregos, ellos saben de lo que no saben. Inventan productos, producen millonarios y empresas, movilizan sus causas, viven en red... no confían en la política pero se dejan motivar por líderes (Obama, Bono).

Hemos entrado a una nueva era, era que aun no tiene nombre la cual esta caracterizada por la desazón, la incertidumbre y la innovación. De permanentes cambios disruptivos que nos solicitan y que exigen de todos los ciudadanos activos del mundo un estado de ánimo y lucha al mismo tiempo, de emprendimiento y solidaridad patriótica, de preocupación por sus familias y al mismo tiempo por el entorno.

En este cuadro de impredecibilidad, desorientación y desazón, en la mayoría de las democracias la gente comienza a desconfiar de la política y en particular de los políticos, a quienes ve como personas cuñeras, preocupadas de sus intereses y como dicen los jóvenes preocupados de sus futuras reelecciones mas que de las futuras generaciones.

Sin embargo yo soy optimista, la política y los políticos son necesarios y no van a desaparecer. Es necesario un estilo de hacer política que le dé posibilidades a la flexibilidad pero también a la profundidad, a la autonomía pero también a la solidaridad. Es por eso que les propongo:

5 GIROS PARA EL CHILE ACTUAL EN BREVES PINCELADAS

1) Reemplazar la antigua política cautiva de divisiones y de una excesiva partitocracia por una nueva, que haga del conflicto un ejercicio de diálogo que construya la unidad nacional no sólo como una forma de sanar el pasado sino como una forma de construir el futuro. Necesitamos una democracia legitimada.



La soberanía popular ha sido capturada por cúpulas partidarias, desde ahí no se desarrolla la excelencia ni el emprendimiento, ni el mérito, ni la honestidad, así se distribuye masivamente la mediocridad.

Necesitamos una nueva manera de hacer política, que construya puentes, con políticos cuyo tiempo de permanencia sea finito en la política para provocar un constante recambio.

2) El modelo productivo basado en las materias primas no nos va a dar, no generará ni justicia en la distribución, ni desarrollo.

Necesitamos una economía orientada a la oferta de productos y servicios que se inserten en los grandes mercados generando industria, riqueza y empleo.

3) Tenemos una educación del siglo XIX y necesitamos una del siglo XXI, no basta con transmitir conocimiento y proclamar verdades. Hoy Chile necesita flexibilidad, jóvenes capaces de surfear las olas del cambio más que de responder las letanías de las enciclopedias, nuestros jóvenes y niños son nómades que se educan en la red y requieren mentores que los orienten.

Debemos darle un giro a la educación, transformándola en una que de sentido a la vida y que enseñe a innovar productivamente.

4) La responsabilidad con el medio ambiente y el todo social. El pensamiento que ve en nuestros mares, ríos, bosques y territorio una infinita fuente de recursos naturales a los cuales agregándole capital y tecnología se transforman en vacas lecheras permanente esta destinado a fracasar.

Los antiguos cazadores y recolectores vivían en equilibrio ecológico con su medio. El caso del salmón nos muestra nuestro exitismo e irresponsabilidad en el manejo de los recursos naturales que al final producen una crisis social, contaminación y desesperanza.

Debemos avanzar hacia una sociedad responsabilidad y amor con el medio, un país ejemplo de excelencia en el cuidado de la naturaleza.

5) El estado se encuentra dirigido por burócratas descuidados, la corrupción se ha empezado a transformar en una práctica cada vez más habitual. Necesitamos un estado capaz de sintonizar con los nuevos paradigmas.

Un estado que ponga en el centro las preocupaciones de los ciudadanos y donde el mérito se imponga al cooteo.

HORA DE TOMAR POSICIONES

Vivimos tiempos de elecciones. A todos los candidatos a la presidencia les tengo respeto.

Conozco a Jorge Arrate desde hace muchos años y aprecio mucho lo que ha hecho por modernizar el pensamiento de izquierda y el aporte que ha hecho a ese respecto.

Aprecio de Marcos Enríquez su juventud, los aires frescos que trae a la política en Chile. Me alegra especialmente que sea nieto de quien como compañero mío de prisión en Dawson fue un ejemplo para



todos de dignidad y sabiduría.

A Eduardo Frei lo apoyé plenamente en su anterior campaña y voté por él. Pero ahora, simplemente creo que desde donde está, no puede encabezar un cambio, pero me sigue pareciendo un ser humano respetable que contribuye a honrar a Chile con su candidatura.

Alejandro Navarro es un hombre valiente, trabajador y con un sentido patriótico en su actuar.

Adolfo Zaldívar ha compartido conmigo algunos de los avatares de estos tiempos políticos actuales. le tengo aprecio y respeto especialmente su valor. Fue un gran presidente del senado.

Todos ellos representan interpretaciones válidas y sentidas de la sociedad chilena.

Este cambio epocal, una mutación inmensa donde los fundamentos del quehacer humano en la economía, la política, la cultura y la tecnología toman un carácter acelerado e incierto, encuentra a Chile más mal parado que otros países.

La miopía de nuestras clases dirigentes para advertir el fenómeno es mayor. La dependencia a nuestros recursos naturales les ha hecho creer por momentos que con un buen manejo de la economía por parte de los expertos será suficiente.

No hemos sido capaces de mejorar nuestra educación, y de inspirar a la juventud. No hemos sido capaces de crear las bases de una economía basada en los servicios y la tecnología de nicho, que es a lo que puede aspirar un país pequeño como el nuestro.

POR ESO LA URGENCIA DEL CAMBIO ES MAYOR

¿y ¿qué nos detiene?

- un cansancio que se expresa en que los mismos en cada lugar se rotan las posiciones con las mismas ideas.
- también una creciente corrupción, nepotismo, y una elevada importancia en la toma de las decisiones de las cúpulas partidarias, todas estas son prácticas que siempre Chile ha rechazado. Hoy es el momento de frenarlas.

El futuro, la urgencia de los cambios, no está presente en la conversación del país todavía a lo que se apela como trasfondo es a lo que nos dividió en el golpe militar.

36 años han pasado de la tragedia de 1973. No fui ajeno a ese momento. Acompañé al presidente Allende y estuve con él en la moneda el 11 de Septiembre. Pasé tres años preso, en Dawson, Ritoque y Tres Alamos. Fui exiliado. Las consecuencias de eso, aún las vivo con un exilio permanente de mi familia.

Sería útil, en este sentido, observar cómo estaba Europa Occidental y Estados Unidos y Japón en 1981, a 36 años de finalizada la II Guerra Mundial. Nadie olvidaba los horrores y los dolores y ya había lecciones comunes, pero no estaban segmentados de la manera que aún estamos nosotros. ¡No es posible vivir el futuro de esa manera, sobre todo cuando estamos enfrentado como país estos cambios mundiales tan profundos!

No es posible que las futuras generaciones, los jóvenes que hoy se enamoran, forman sus parejas y familias, se entretienen, forman equipos y emprenden a lo largo de Chile, sigan siendo divididos en función de esa tragedia. No lo merecen.

Cuando me he encontrado con chilenos fuera de Chile, esto no aparece; sería más bien inexplicable... no quiero entrar en un análisis socio-psiquiátrico de por qué esto ocurre, pero es el momento de cortar con ello.

La concertación debe salir del gobierno ahora, le tocan tiempos de redención, purificación y reinención, a todas las fuerzas que la componen.

Por eso hemos decidido apoyar a Sebastián Piñera y pedirle que encabeze una coalición por el cambio, una persona de impulso, que ha labrado con esfuerzo una fortuna creando empleo y fortaleciendo la imagen y posición de Chile, de origen demócratacristiano, que votó por el NO. Una persona que respeto, pero que por sobre todo ofrece las posibilidades de un cambio.

Yo estoy convencido que hay que darle una chance al cambio.

Es esto lo que apoyamos. Ni más ni menos. Porque los problemas de largo plazo de Chile hay que enfrentarlos con un estados de ánimo y con una certezas y decisiones que aún no asumen ni los partidos ni nuestra elite.

No veo a piñera como un mesías; tiene defectos, como todos los tenemos.

La derecha que lo acompaña que ha hecho importantes aportes a la construcción de nuestro país, debe hacerse cargo de la arrogancia que tiende aparecer como un rasgo permanente en su estilo y avanzar como hoy lo hace a una apertura que genere mayorías.

Esta decisión involucra un dolor que genera la separación con personas que valoro y con quienes he colaborado en años anteriores. Pero no estoy dispuesto al chantaje moral que parte de una separación de buenos y malos, de ángeles y demonios. Estos juicios que escucho no son justos, no son honestos. Si este dolor hay que afrontarlo, lo afrontaré.

Para terminar, es necesario dejar de hacer afirmaciones peregrinas, porque no sabemos qué nuevo capitalismo va a nacer de esta crisis, no sabemos cuándo la democracia funciona y cuándo no. Y sabemos que hay opciones tecnológicas y éticas difíciles de tomar; pero nadie puede estar desconectado de las conversaciones en que estas decisiones pueden tomarse.

En este mundo de incertidumbre, el ser humano, y nosotros como chilenos, debemos nacer desde un espacio de libertad donde la iniciativa y la disciplina, la excelencia y la improvisación, la solidaridad y la autonomía no son enemigos, sino tensiones creativas y donde la fidelidad a las culturas locales no son enemigos a la globalización.

Estas son las preocupaciones que personalmente me comprometen y que espero enfrentar con ChilePrimero, con la conciencia que la política es solo un espacio donde trabajar, pero que no es suficiente.



Mi postura será contribuir en esta elección a la calidad de la discusión y a la unidad nacional, dentro de la diferencia. Espero que en lo que resta de la campaña, gobiernen las conversaciones en interés de Chile, con cordura y cuidando la unidad nacional.

Esto no es una pelea de barras bravas: se trata de alimentar e imaginar el futuro de nuestro país.

Estamos hoy acá para hechar a andar la COALICION POR EL CAMBIO, en mi caso surgió de la resolución del consejo nacional de ChilePrimero y también de las conversaciones con mi amigo el senador Carlos Cantero.

Le pido a Sebastian Piñera que la campaña presidencial no sea solo la campaña de ganar una elección sino que sea una nueva forma de hacer política, de puertas abiertas, y que la COALICION POR EL CAMBIO encarne el ánimo de unidad nacional, de preocuparse de las nuevas generaciones y que dejemos de hacer de la política una división sacra entre buenos y malos, de izquierdas y de derechas.

Una política de chilenos que cada uno con sus diferencias sienta que es parte de una patria común.
Viva Chile!

FERNANDO FLORES LABRA
FUNDADOR CHILEPRIMERO